

**reflexiones
junto a tu piel**

(POESIA)

DIANA MORAN



REFLEXIONES JUNTO A TU PIEL

poesía

Diana Morán



**Editorial Signos
México, D. F.**

Colección PORTOBELLO, 3
Serie Autores Panameños

©Editorial Signos
Primera edición: abril de 1982

ISBN 968-486-002-1

Editorial Signos
E. Jaramillo Levi, Editor
Ermita-Iztapalapa
Antonio Cutiérrez 81
09270 México, D. F.

Impreso en México

ÍNDICE

PRIMERAS REFLEXIONES	7
Estación del alba I	9
Estación del alba II	10
Estación del alba III	11
Estación del alba IV	12
Estación del alba V	13
SEGUNDAS REFLEXIONES	15
Tirados al aire	17
Convicción de golondrinas	18
Este sencillo no amanezco	20
Multiplicando espejos en el frío	22
Oh patria	23
Madera del agua	27
Este amarte, padre	28
Estación del alba VI	33

TERCERAS REFLEXIONES	35
Me devuelves la ciudad del arcoiris	37
Lejana	38
Nada rechazamos	40
Estación del alba VII	44
Estación del alba VIII	45
Estación del alba IX	46
Poesía	47
Autorretrato	50
Estación del alba X	51

PRIMERAS REFLEXIONES

LA ESTACION DEL ALBA I

En la arena circular del agua
andar o desandar un reloj
es encontrar la cara cubierta de musgos
para sembrar margaritas

Ha sido así

es así:

(sobre el lecho de piedra y
y debajo de él)

beber

con los ojos abiertos o cerrados

el espejismo

de tomar el tren en la estación del alba
y las maletas

(sin comprar el boleto de retorno)

otra vez en la estación del alba

¿Irse

regresarse?

Cada sol

desvivido

Cada sol

habitado

Toda alba fuego

Ceniza toda alba

Siempre más hembra...

más hombre...

más tierra...

ESTACION DEL ALBA II

A Ligia Herrera, siempre amiga

Mía
o
tuya
la rama florida
abierta
a veranos
y aguaceros
fue la casa perdurable
del pájaro
y la fruta
y en un dorado lunes de crisálida
por propia voluntad
o por rutina
se despertó
espejo fugitivo

ESTACION DEL ALBA III

A Carmen Miró de los silencios

Penélope
jade perpetuo
de serpiente emplumada
desenreda remotos caracoles de humo
en la trenza de las piernas
que transforman las edades
No fueron veinte
 sino muchos
muchísimos dinosaurios antes
que en un ritual de piedras verticales
bordaba la conciencia colectiva
del júbilo terrestre de la mano
 y aún sigue bordando

ESTACION DEL ALBA IV

Aunque
entre el juego
de la nube y el río
seas una pieza
que aparece y se esconde
tienes que firmar
tu entrada en la ronda
pero es más fácil para ti
amarrarte de un pañuelo
de una fotografía
de un rosario
de la cuerda en re menor de Bach
y decir
que el pie es un árbol solitario
donde la serpiente guarda
los enigmas de la carne

ESTACION DEL ALBA V

Llega la temporada de los trinos
y hasta el dolor arcoiriza
la cuenta de los sufrimientos
una alondra sutura las heridas
se recompone el cuerpo
y también la esperanza
entramos en posesión
del agua / el verde / el rojo / y el
espacio
Todo lo deshecho se recobra
se ilumina
vibración de la sed y los perfumes
somos el placer de entrar
al instante del jazmín que cae
con plenitud de mediodía
y las velas abiertas
de un hoy irreversible

SEGUNDAS REFLEXIONES

TIRADOS AL AIRE

Requisaron
 los ojos
 las uñas
 los cabellos
esposaron
 la lengua
 los libros
 la madre
y como
 entre las argollas
 el puño se multiplicaba
herrados
 desnudos
 sin los pasaportes
 nos tiraron al aire

CONVICCION DE GOLONDRINAS

Con total convicción de golondrinas
sin pretender sembrar un árbol
ni cosechar un hijo
con la maleta lista para un mañana
próximo
buscamos
una mesa
dos sillas
y algunas tazas
hicimos un librero portátil
de ladrillos y tablas
allí enredamos a Marx
la Biblia
Mao Tse Tung
los veinte poemas de amor y una
canción desesperada
Entre un ojo abierto
y el otro cerrado
los ríos de cuándoos y más cuándoos
se secaron

Sandino
El Ché
Angela Davis
poblaron la orfandad de las paredes
de boinas
y panteras militantes
sin amnistía
los otoños inundaron los vasos

de septiembres
 octubres
 y diciembres oxidados
mientras la primavera
 bondadosa madrina
insiste en ofrecernos
 un poquito de casa
En la mesa
 con paciencia
servimos la convicción de golondrinas
las chucharas sonríen con los
pensamientos
la maleta está lista
para un mañana próximo o lejano
 el corazón nos espera
a nivel de las sales

ESTE SENCILLO NO AMANEZCO

*Para Iván,
poeta hermano del exilio*

Yo no sé si es la altura
o el golpe inesperado del granizo
no sé si es el secuestro de las cartas
o este interminable no amanezco
o si es sencillamente
entrar y no salir de un túnel de
(murciélagos)

El tránsito no importa
en realidad el miedo es un ratón de
(fechas
es un ratón extraño a los
(zoológicos)

un roedor que ustedes no conocen
y que yo tampoco conocía
Es la tensión de llegar a un segundo
del país que reconstruye los destierros
y hallarse con que faltan
la ruda y las gardenias de la madre
Xenia y la demanda de salarios
el marañón con su bola
(clandestina)

Clarence que dirigía los diluvios
para salvar de la bala a los
(maestros
la fiel Yolanda amiga chocolata

la tía dulce
la canción de Lole
y los siete limones que me daba
para espantar los duendes de la sangre
Miedo
en el mango que sembró el abuelo
aquel mango de la sombra
que jugaba mirón
escondía los reales
las tinajas rotas
la perra canela
y la santa Teresita quemada por Beto
Yo no sé si es la altura
o este interminable no amanezco
Muy dentro de los ojos
ratón traga fechas
y el miedo crece
y creceeeee
y creceeeeeeeeeeeeeeeeeeeee

MULTIPLICANDO ESPEJOS EN EL FRÍO

Te aconsejas
 te reprochas
 te gritas masoquista
sabes que entre dos dianas
 no corren calendarios
 semejantes
que tus manos tercas
 no pueden detener el agua
Tú sabes que en este desnacerse 4 x 365
el viento se come
 ostros
 mariposas
y los amigos con remordimientos
Tú sabes que hasta el mar ha mudado
de rumbo
que la metáfora es un trago
 de alcohol para hasta cuándo
y terreno baldío esta escritura
 de borrosas presencias
Tú lo sabes
 y te aconsejas
 y te reprochas
 y te amagas
pero sigues
 gimeayeres
 transgaviota
multiplicando espejos en el frío

busco

y rebusco

La palma rumorosa, la música
(sabida,

carne alejada de tu cuerpo

en tu cuerpo desfallezco y me recobro

umbilical milagro de las sales

te recorro

me recorres

una

y otra vez

pez sobreviviente

transmarino

en mí resuena toda tu música,
(lo mismo

que el mar en la pequeña
celda del caracol

El mar

el mar

golfo que me penetra y

y me define tuya

con la ternura tiburona en celo

Si esta mujer herrada

que afila los colmillos

con el ojo de huracán sin concesiones

es tu anverso

y tú eres el reverso

de la ciudad en estado de sitio

todo este alarido de corazón en trampa

me viene de la leche sin cuarteles

que me engendró

y me engendraste

Dejadme el viejo tronco
Dejadme el viejo tronco
(donde escribí una fecha
Eres tú misma
 ilegal
 amordazada
sangrando con los hijos de los muertos
eres tú misma
 con un salvoconducto
oteando el horizonte de las garzas
eres tú misma
 misma llaga
 mismo cuerpo
que conmigo
 y con nosotros
se retuerce
se desploma
 y se levanta
con la fiebre del cambio en la cabeza
Eres tú
 soy
 somos
el mismo alarido del corazón en trampa
grito
 árbol
 patria
 donde he robado un beso, donde
 (aprendí a soñar
El mar
 porque eres tú
 el huerto ya sin flores, sin hojas,
El mar
 porque soy yo
 sin verdor

MADERA DEL AGUA

Estos días
 muy manifiestos
 de la prisión del canto
 y la injusticia
al esqueleto le encarnan nomeolvides
Pensamos air
 aire
y aletean en el pecho
 alcatraces y gaviotas
respiramos
 verdesol
y los pulmones se cargan
 de trópico amarillo
vocalizamos
 m a r
y entre los horizontes en vigilia
 estrellas y corales se vislumbran
más
 m a r
 y toda la madera del agua
encalla en los arrecifes de la espera

Cuando tú te hayas ido
con tu dolor a solas
Ojos durísimos los tuyos
padre
semejantes a los nudos añosos de tu
(monte
y a las sequías de las mazorcas
(ojos de ayuno / de camisa prestada
por ser liberal o arnulfista)
cantera donde la draga se rendía
para escuchar
ese tu monólogo interior
que le daba
maíz a los caballos
y guineo a los pericos
Y en la penumbra vaga
de mi pequeña alcoba
Ahí estaban
junto a las rejas de mi voz prohibida
tus pedregones amorosos
Ahí estaban
padre
en el despegue del avión
que cumplía la sentencia de
(arrancarme de ustedes
diciéndonos
(todo lo que no nos decíamos)
aquellas precisas palabras
con que mi lastemadre
enderezaba el árbol
Mañana llorarás
mira el sol

me envolverán las sombras
Pero
tengo
debo ganarle
a la artritis
a las cataratas
y al ir atardecido de tus pasos
ahora que al fin descifraste
la responsabilidad de mi porqué
(como te lastimaba / lejano inicio de mi
tomo de odio / la tarjeta *silver roll* por tu
quincena de pinche de cocina y
aguatero)
ahora
que tú
exlasallista
consumidor de novenas milagrosas
explicas en el parque de los
(desocupados
la santísima lucha de Camilo Torres
y que no es necesario
llamarse Juan o Pedro
para oponerse a las transacciones
de los arrendadores de la patria
sino tener
(tal como diría Chuchú)
en su puesto y con garra los ovarios
ahora que comprendes lo que pasa en
(Cuba
y no te confunden los palmolives de la
(televisión
ni te da gato por liebre la prensa

(amarilla
me escribes un mandamiento extra
(lacónico / como toda la expresión
de nuestros sentimientos)

muchacha

no transijas

Cuando tú te hayas ido
con tu dolor a solas

Ahora

viejo velador de San Antonio

ahora

que ya nos entendemos

(las vueltas de la sombra se detienen)

la rama vuelve al tronco

y entre las veraneras del crepúsculo

la memoria

es un amarte padre

que te está gritando

espera

tienes que enseñarme de regreso

a cruzar las nuevas avenidas

ESTACION DEL ALBA VI

Cuando
digan hasta luego
las luciérnagas finales
que me verdilumbran
devuélveme a la lengua
de la llama primera que me trajo
y allí
junto a las aguas
que los barcos dividen
lanza este polen
a la boca del aire

TERCERAS REFLEXIONES

ME DEVUELVES LA CIUDAD DEL ARCOIRIS

*A Jorge: camino de la lucha y
la ternura*

Desde que alimentamos el destierro
con patriavuelvo

 y no merrindo

el hoy y el ayer se funden
de luz

 a luz

 de sombra

 a sombra

en la amante paciencia de los rayos

Viajamos en mareas de girasoles

a las costas prohibidas de la casa

Sonrío

 m u y d e s p a c i o

 l e n t a m e n t e

D e j a z m i n e s

 d e m a r i p o s a s

 d e c i r u e l a s

va poblándose el ahora

Me asomo a tus ojos

y me devuelves la ciudad del arcoiris

LEJANA

Pescadores de mapas y retornos
al infinito tiramos

 las redes del hambre
empujamos

 el cuello

 los brazos

 las piernas

te atrapamos

 lejana

 con las manos de presos

Excitada de soles

 y alientos de yodo

en la arena de moluscos que sudamos
dulcemente arañada

 te repartes por dentro

pan de ecos y memoria

 de la nostalgia en éxtasis

Ah lejana

 lejana

 juntísima

 ¿comprendes?

Nos burlamos de ellos

te nos encierran

 te nos niegan

y tú

aquí

 con nosotros

 horizontal al infinito

entera de pasión entre las redes

Te mordemos
 nos muerdes
te desgarramos
 nos desgarras
y en la estela profunda del espasmo
ay lejana
 juntísima
nos estamos comiendo tus entrañas

Nada rechazamos
asumidos de frente
estas líneas de historia
con el paciente y adulto arsenal
que perfecciona el asalto del cielo
Estamos
 como éramos
y como seguimos siendo
más y más
 muchísimo más
 cabezas calientes
desde que en Nicaragua
la pasión de la ceniza en armas
ha devuelto a la cara su alegría
porque el hombre
éste
 que como nosotros
va de llaga en llaga
 con el hogar al hombre
organizando el reino de la tierra
perdona
 pero no pide perdón
rinde
 pero no se rinde
Este hombre
que sale de su sombra arrojando
centellas
con su cuerda rota
 y su cuerda de acero
con el uno embotellado de vinagre
y el mil
 codo a codo

manifestando su protesta
con el mismo filo
asesino de sus sueños
es detenido
pero no se detiene
No íbamos a quedarnos
perdidos en el musgo de la
noche
noche
sin pie para seguir la
muchedumbre
Los dolores pequeños
solitarios
nada significan
en esta suma cotidiana
de los guerrilleros dolores inmensos
que en El Salvador y Guatemala
construyen barricadas con los huesos
Qué importa
una vena colgada en los alambres
si en estas regiones de aortas
(degolladas
se decide la suerte de la vida
Qué vale un gemido
en esta alternativa cayetana
Caer es el agua para todos
porque la muerte se mata peleando
No íbamos a quedarnos
con la queja egoísta de
anestesia
si morir es luchar desde la
(tierra

Nada rechazamos
todo lo asumimos
somos más maduros de lo que éramos
sufriendo
 amando
con el hacha
en la mitad del tronco
y la respiración ensangretada
Más maduros
 más cabezas de fuego
 más combatidos
 pero más combatientes

ESTACION DEL ALBA VII

Te digo
que es elemental
como el mar a los ríos
Lo saben líquenes
sardinas
y caballos marinos

Te digo
que es así
siempre ha sido así:
junto a tu piel
anochezco y muero
sin embargo
que nuevecitos
me amanecen
junto a tu piel los dedos

ESTACION DEL ALBA VIII

¿Qué te pasa
te preocupas?
Contigo
o
sintigo
seguirá lloviendo
aunque asegures con los labios
ese pajarito de luz tibia
No quiero fastidiarte
estás
estamos en el vuelo
abróchate el cinturón del alma
Todo lo que diga
o no diga
aterriza en las variaciones
de este siempre ha sido así
pero
hay algo que te salva
y que nos salva
de la puesta del sol
Arriégate a quebrar los dientes
con los dientes que quiebran las
cadenas

ESTACION DEL ALBA IX

Para Bertalicia

Y
sin embargo
 ¿cruzar las piernas
 y los brazos?
¿marmotear en el proyecto de ceniza?
¡NO!
 ¡NO!
Tenemos que romper la rueda
 con el pecho y la frente
sembrar
 sembrar con rabia
en esta vibración de parpadeo
la única niña roja
 que le dará la mano
 al siguiente pasajero

que desafía el turno del retazo
Te amo /
 te amo libre o asonante /
impura mía /
 te amo
 dianaentrañablemente

AUTORRETRATO

Ni cabello de ángel
ni concierto de claro plenilunio
mucho menos
bodegón de vinos y naranjas muertas
sólo
yerba flagelada
tortura del suelo
barro
barro rabioso
lodo en fuego
donde la llama pare
el feliz
y diferente amanecer que ya no toca

ESTACION DEL ALBA X

En el medio del camino tenía una
piedra

Ahí
en la encrucijada del aire
donde el paso
tenía que decidir mañanas
estaba ahí
como una lágrima de roca
transparente
como argamasa de brazos y
pechos calcinados
como menhir de novias
interrogando lunas
ahí

tenía una piedra en el medio
(del camino)

Qué bueno fue encontrarla
de pronto a la intemperie
de una luz extranjera
tiritando en los días
con los zapatos huérfanos
y los pies preguntándose
qué

dónde

cuándo

hacia dónde

Tenía una piedra

qué bueno

tropezar con ella

en la sucesión festiva y ordinaria
de los recortes periodísticos
y quedar
como una abuela
que se mira y se llora de niña
porque algún enano
le quitó las marcas
y la flor y a los árboles del bosque
Nunca me olvidaré de este
(acontecimiento)

Qué bueno
fue encontrarla
golpearse con ella
hasta caer de cabeza
en las profundidades de la
decisión
y salir a flote
con la boca sangrante y carteles
(de amor
para dar los combates por la vida
Nunca me olvidaré de que en medio del
(camino

tenía una piedra
Qué bueno fue
encontrarla
tropezar
caer
y levantarla
en el fragor de las
manifestaciones
que exigen el lugar
la cara

la camisa
los quince o veinte años de los
hijos
y ponerla a caminar
hacia la dirección de los nortes
(previstos
En el medio del camino tenía
(una piedra

EDITORIAL SIGNOS
COLECCION PORTOBELLO

Serie Autores Panameños

- Homenaje a Rogelio Sinán (*poesía y cuento*)
Selec. y prólogo de E. Jaramillo Levi
- Cuatro escritores panameños en México
(J. M. Bayard Lerma; E. Jaramillo Levi; D. Morán; J. Turner)
- De lo que no se dijo en las crónicas y otros relatos
Jaime García Saucedo

Serie Temas y Conflictos

- Raíz, historia y perspectivas del movimiento obrero panameño
(ensayo), Jorge Turner
- Poesía erótica de Panamá
Selec. y prólogo de E. Jaramillo Levi

PROXIMAS PUBLICACIONES

- Los días del incendio
(poesía), José Manuel Bayard Lerma
- El cuento panameño contemporáneo
Selec. y prólogo de E. Jaramillo Levi
- Panamá a través de sus ensayistas políticos
Selec. y prólogo de Jorge Turner
- Poetas jóvenes de Panamá

REFLEXIONES JUNTO A TU PIEL.
Se terminó de imprimir el día
15 de abril de 1982, en
Negativos Multicolor, S. A. de C. V.
Rep. de Colombia No. 6, México, D. F.
Se tiraron 1000 ejemplares
más sobrantes para reposición.
La edición estuvo al cuidado de
Oscar Sumuano y Enrique Jaramillo Levi



COLECCION PORTOBELLO
Serie Autores Panameños

DIANA MORAN nació en la ciudad de Panamá, en 1932. Profesora de Español, egresada de la Universidad de Panamá, obtuvo un Doctorado en Letras Hispánicas en El Colegio de México (México, D. F.). Actualmente reside en México, donde llegó como exiliada política. Trabaja en investigación literaria en El Colegio de México. Obra poética: *Eva definitiva* (Panamá, 1959; en colaboración con Ligia Alcázar); *Soberana presencia de la patria* (Panamá, 1964); *Reflexiones junto a tu piel* (algunos poemas, en otra versión), en el volumen colectivo *Poesía joven de Panamá* (Siglo XXI, México, 1971). Ha sido incluida en varias antologías poéticas.